

Hugo Correa: Visionario, Pero no Iría a la Luna

¿IRIA USTED a la Luna?

—Por ningún motivo. Considero que es una maravilla, pero no tengo pasta de héroe ni de aventurero... tal vez si me garantizaran un viaje completamente seguro... pero ni pensarlo en las precarias condiciones actuales.

—¿Ni siquiera iría con el objeto de recoger material para sus libros?

—Soy un escritor y no un realizador. Es el caso de Ray Bradbury, el visionario de los mecanismos más avanzados... jamás ha aprendido a manejar auto: anda en bicicleta.

Hugo Correa, este escritor que no iría a la Luna "por ningún motivo", es el pionero de la ciencia ficción en Chile. Al dar forma y materializar sus obras se obsesiona, pues no duda de las historias que su propia imaginación inventa:

—Creo a pie juntillas en ellas —confiesa—. No se me ocurre dudar...

—¿Cuándo comenzó a escribir?

—Desde que sé escribir... o mejor dicho, desde que tengo uso de razón. Cuando niño tenía cuadernos llenos de aventuras y de historietas comenzadas... un capítulo, dos capítulos... pero nunca pude terminar nada. Tuve una niñez más bien intelectual. Era un niño aislado y solitario que gozaba andando solo por el patio de la casa imaginando cosas. Me gustaba narrar hechos verbalmente, tenía grandes condiciones de narrador, cualidad que después perdí. Creo que cuando uno comienza a escribir olvida el don de hablar. Ahora ni siquiera puedo contarles cuentos a mis niños.

—Después de la etapa de narrador y de escritor inconcluso —expresa— vino una época en que no hice absolutamente nada. Este lapso literario fue de diez años. Más tarde he pensado que quizás se debió al hecho de que yo leí mucho a Dostoiewski cuando tenía aproximadamente doce o trece años. Llegué a la conclusión que no se podía escribir nada superior y ni siquiera nada que valiera la pena después de "Los Hermanos Karamazov". Dostoiewski me dejó una especie de trauma...

—...hasta que en 1951 publiqué un cuento fantástico en la Revista "Zig-Zag". Siguiéron otros de temas sobrenaturales en "El Mercurio" y en "La Nación". Posteriormente escribí una obra teatral, pero no encontré a nadie a quien mostrársela. En ese sentido soy inhibido. Entonces, en forma espontánea, comencé a escribir "Los Altísimos", ya de ciencia ficción propiamente tal. En esa época y por intermedio de Luis Domínguez, amigo común, conocí a Miguel Arteche a quien le gusta mucho la ciencia ficción. Luis Domínguez nos puso en contacto. Arteche se interesó por mis cosas y yo le mostré los originales de "Los Altísimos". Se entusiasmó y me propuso que trabajáramos en conjunto. Me ayudó mucho a pulir. Él ha sido mi verdadero maestro. Yo con él he aprendido a escribir.

Gracias a la intervención de Ray Bradbury, Hugo Correa inició la publicación de sus cuentos en Estados Unidos. Hace algún tiempo se puso en contacto con el maestro de la ciencia ficción, y le mandó parte de su obra. El escritor norteamericano comenzó inmediatamente las gestiones para dar a

conocer al autor chileno, e inició con él una amistad epistolar.

Hugo Correa es un autor de ciencia ficción que paradójicamente lee muy pocas obras de ciencia ficción. Prefiere los libros de Proust, de Dostoiewski, Kafka, William Golding, Jorge Luis Borges. Entre los chilenos distingue a Alberto Blest Gana. Entre los prosistas modernos a Guillermo Blanco y a Carlos Ruiz-Tagle.

Luego se refiere a su técnica para escribir:

—Corrijo mucho, corrijo enormemente. Un cuento mío de 18 páginas quedó convertido en un cuento de siete. Siempre acorto. A menudo a cualquier original le reduzco aproximadamente el 25 por ciento o el 30 por ciento.

—Y, ¿usted cree en los OVNI?

Sonríe antes de responder:

—Pienso que es un hecho evidente de la época actual. No se sabe cuál es su origen. Puede ser un nuevo fenómeno meteorológico o psicológico, o bien puede tratarse de una nave de otro mundo. Lo que sí puedo decir es que el fenómeno existe. No sé qué es, pero no puedo dudar del testimonio de tanta gente que lo ha visto.

Hugo Correa es presidente de la UFO Chile. Las siglas, en inglés, corresponde a OVNI. (Objetos Voladores No Identificados.) La organización tiene como fin recoger datos y material referente a estos fenómenos.

—Y, ¿qué influencia tiene el mundo actual en esos mundos fantásticos que usted proyecta?

—Se ha señalado que todo lo que se expresa en mis obras son realidades del momento que introduzco en forma de símbolos. Así en "El Que Merodea en la Lluvia" se advierte una nueva interpretación de la época actual. Se presenta una mera fisonomía del hecho de la tentación satánica a través de lo astronáutico.

Luego se refiere a la carrera espacial. En su ciencia ficción él siempre ha considerado a los rusos vencedores de la prueba.

—Esta carrera está muy disputada. En muchas de mis obras he escrito que los rusos llegarán primero. Evidentemente ha habido momentos en que Estados Unidos ha estado a la cabeza, con el proyecto Apolo. Lamentablemente la muerte de los tres astronautas retrasó los adelantos en más de un año.

Después de proyectar hacia el futuro, de dar juicios sobre los OVNI, la carrera espacial, vuelve a apoyarse en la Tierra para referirse al ambiente y a las condiciones literarias que se dan actualmente en Chile:

—A este respecto tengo una opinión bien clara. El problema que existe en Chile es de escasez de grandes escritores. Cada vez que ha aparecido un buen libro éste tiene un éxito inmediato. Ya se ha visto con muchos autores. Lo del medio mismo es secundario. Se dice que el ambiente en Chile contribuye a que los escritores nacionales sean inferiores a los de otros países. Creo que Rómulo Gallegos, Jorge Luis Borges, Juan Rulfo o Alejo Carpentier no triunfaron sólo por buena suerte o por tener buenos editores. Triunfaron por ser buenos escritores.

Pero y el paréntesis parece ser algo largo. Hugo Correa vuelve a hablar de ciencia ficción...